

S.M. R. 17



Año X	Epoca	Número 7
REVISTA MARIANA MENSUAL 	<h1 style="margin: 0;">MONTA-TORO</h1> <p style="margin: 0;">(Con Censura Eclesiástica)</p> <p style="margin: 0;">:: CIUDADELA (MENORCA) — FEBRERO — 1921 ::</p>	
Dirección: Obispo Vila, 24		Administración: José M. ^a Quadrado, 40

La voz de la Madre

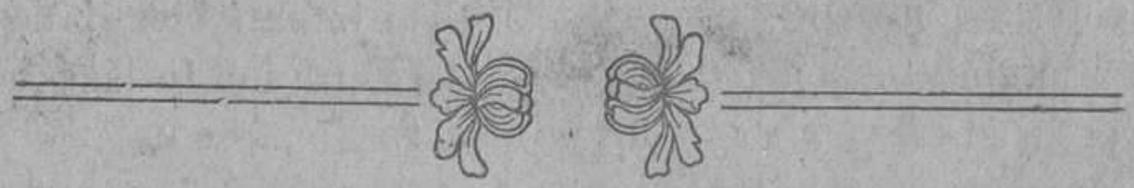
HA llegado, hijos míos, el santo tiempo de Cuaresma. Es preciso que os aprovechéis de él. También, vosotros, los menorquines, necesitáis hacer penitencia por vuestros pecados, por los pecados de vuestros hermanos y para tener a raya vuestras pasiones que os impulsan al mal y triunfar de las tentaciones todas que el enemigo os mueva.

Considerad, cómo el Profeta, vuestros días pasados y veréis cuantas veces os habéis separado de mi Corazón de Madre, y habéis huído de los brazos de mi Jesús, y os habéis lanzado al abismo. Muchos de vosotros hicisteis derramar lágrimas a mis

ojos, y marcasteis en mi espíritu las señales del dolor. Y ¡ay! muchos de vosotros, actualmente, me tienen apenada, al pié de la Cruz, en la cual han enclavado a mi Hijo que agoniza!

¡Hijos míos, llorad ante esa Cruz ensangrentada y ante este mi Corazón dolorido! Haced penitencia para que Dios os perdone. Los que me amais y amais a vuestros hermanos, hacedla, no sólo por vosotros, sino también por ellos, sobre todo por los que han taladrado mi Corazón con una espada cruenta.

Desde la cumbre de ese monte, pido por vosotros, hijos míos, y Jesús Sacramentado por vosotros se inmola en sacrificio. ¡Qué no sean estériles mis súplicas ni inútiles las oblaciones de un Dios que por vosotros murió!



PRIMAVERAL

Los almendros comienzan a florecer, blancamente.... Las niveas hojas de esta floración suave son cómo las infantiles sonrisas de la primavera, ya cercana...

Los trigales crecen, de día en

día; verdes, cómo esmeraldas y cual si los hubiese coloreado el aliento de la esperanza soñadora...

La naturaleza despierta, cómo niño que, dormido en la cuna, comienza a mover dulcemente sus bracitos y abre sus ojos...

Pronto pasará el invierno, y los árboles todos cansados del pesado sueño que los trocó en

esquelética rosamenta, produiran sus hojas y sus flores, presagiando sus frutos...

¡Es la vida nueva que alienta!...

¡Es la renovación perenne de la vida que en el mundo depositó la omnipotente diestra del Eterno!...

¡Almas creyentes! La santa Cuaresma es la primavera de la vida cristiana, y el tiempo de la floración espiritual.

El invierno del corazón es el pecado que nos abisma en las

honduras de una muerte desastrosa.

Es hora, pues, de despertar, como los árboles muertos despiertan, en la primavera; es hora de resurgir a la nueva vida, a la vida perenne de la gracia, como resurgen los blanquecinos almendrales al primer hálito del ya cercano tiempo bonacible.

Esperemos, como esperan aquellos trigos de nuestras campiñas que, mañana, serán sabroso grano.

¡Los frutos de la vida buena sazonan en la eterna vida!

X.



SONETS

REDEMPCIÓ

Mon ànima pecà; mortal caiguda
l'allunyà de Jesús, font de la vida,
i arrastrantse pel llot, tota embrutida,
errant anà pel mon esmaperduda.
Sedempta de plaers, desconeguda
ruta seguí, gosant sens fré ni mida,
i Lucifer somrient, esfereïda
vegé-la vers l'abim rodar vensuda.
Més, oh sublim clemencia redemptora
que brilles en el cel com altra aurora!
Tu fores qui em tornares digna i santa.
Jesús me perdonà, i altra vegada
mon ànima surgí inmaculada,
d'en mig de les tenebres, triomfanta.

EL TARONGER

Oh taronger, que'l fruit daurat ens
[mostres

qu'ets plé d'exuberancia, en mig de
l'hot,
i ens dons la sensació dels virils ros-
[tres
encesos per l'ardent flameg del cor!
Jo he contemplat tres branques decan-
[tades
pel pés del fruit, i t'he trovat gentil,
més que la palma cimbrejant de Ca-
[des.
més que la rosa oberta al bés d'Abril.
Com infantívoles rialles franques,
per entre ton fullám, belles flors blan-
[ques
goitaven, oferintme son perfum,
i al raig ardent del sol, que en tu es
[dalía,
gloriosament oh tarongê! et veía
vestit amb mantell d'or, de neu i
[llum.

J. ROVIRA I COLOM.

Ciutadella - Febrer - 1921.



NUESTRA CATEDRAL

I.

Como salmodia eterna, levántase en medio de Ciudadela, la hermosa Catedral de afligranadas agujas y escultrados chapiteles que la piedad de nuestros mayores edificó, un día, para que diera al Altísimo loores perpétuos. Cuando el sol dorra sus policromos ventanales y rompientes de luz entran en su recinto, cuando las nubes del incienso suben sus espirales a lo alto de sus bóvedas, cuando el canto sacerdotal hiende, triunfalmente, los aires, cuando el pueblo llena, de bote en bote, sus espaciosas naves, la Catedral semeja un himno de gloria entonado al Eterno y un canto sonoro dirigido a la Majestad de Dios. Cuando los trémulos rayos del sol poniente o los sonrosados tintes de la aurora rompen sus luces tornasoladas en los cristales que la decoran, cuando el silencio del anochecer llena sus ámbitos, cuando el pausado toque de su campana mayor quiebra este mismo silencio, cuando el lento gotear de la lluvia hiere sus muros, nuestra Catedral parece a la lágrima furtiva con que el alma en pena llora sus desgracias, o al lamento y súplica de un corazón acongojado que se eleva al Altísimo, en humildes oraciones...

¡Catedral; himno de gloria y canto de elegía; sentido arpegio y sonata triunfante; filigrana del arte y macizo gigante de piedra!

¡Catedral, madre que se alegra con quien se alegra y llora con quien llora!

¡Catedral!...

¡Eres una caricia!...

¡Eres una lágrima!...

¡Eres un poema!...

II.

NIÑIN en brazos y con el clásico cirio en la diestra mano, la Virgen Madre, desde su dorada hornacina, ofrécese a las miradas de los fieles que acuden a nuestra Catedral. La Virgen en el misterio de su Purificación, es la Titular y Patrona de nuestro primer Templo diocesano.

A fe que la Imagen colosal de María es hermosa y atrayente; la Imagen de la más Pura, la más Excelsa, la más Gloriosa, la más Reina, la Imagen de Aquella que, con el Niño Jesús en brazos, se ofreció, un día, al Eterno Padre en primicias de holocausto.

Y ¿por qué, lectores míos, es Titular de nuestra Catedral la Virgen Candelaria?

Bien claro nos lo dice la historia. «*En la villa apellada Ciudadella, situada en lo cap de la dita illa, teu edificar dit Rey Nantós una bona Eglesia sots invocació de ia gloriosa Verge Maria Mare de Deu, advocada nostra ahont ab solenne processò è ab gran aleyria per los prelats è preberes en lo dia de la festa de la sacratissima Mare de Deu, qui es a dos de Febrer, jou celebrada Missa cantada.*» Así cuentan las vetustas crónicas. El Rey D. Alfonso III de Aragón mandó edificar en

Ciudadela, la capital antigua de la Isla, una *buena Iglesia*, a honor y gloria de la Inmaculada Virgen María, Abogada nuestra, allí donde el día dos de Febrero, fiesta de la Candelaria, después de solemne procesión, y con general alegría, fué cantada una Misa en acción de gracias, por la colosal victoria que de las huestes agarenas había obtenido el Rey Alfonso, en la feliz jornada de la Reconquista. Los cimientos, pués, de nuestra Catedral, son cimientos de gloria, sus bases recuerdan triunfos y la primera Misa solemne celebrada en el sitio donde debía levantarse, está perfumada con aromas de laurel... Siéntese, sobre el pavimento, el eco de las trompas guerreras, el golpe del trotar de los caballos y el campanileo de las espuelas de los caballeros y flota en la atmósfera el ambiente de la victoria, obtenida, con la ayuda de Dios... Y sube al cielo la olorosa ofrenda, el místico sacrificio de acción de gracias, precisamente, en el día dos de Febrero, fiesta de la Purificación de María la más Purra, la más Excelsa, la más Gloriosa, la más Reina. ¡A los piés de la Reina, el Rey! ¡El Conquistador glorioso, humillado ante la más Gloriosa! ¡El vencedor rindiendo pleitesía a la más Excelsa! ¡María, la más Purra, y en el Misterio de su Purificación, recibiendo los honores de quién purificó nuestra tierra de huestes otomanas, enemigas de Dios!...

Estos son los fundamentos de

nuestra Catedral; estos los orígenes de ser su Titular, la Virgen Candelaria.

¡Catedral!

¡Eres el triunfo!

¡Eres un himno!

¡Una epopeya!

III.

DESPUÉS de presenciar la catástrofe del 9 de Julio de 1558, el hermoso Templo ojival que Alfonso III hizo edificar en Ciudadela, fué convenientemente restaurado y, posteriormente, erigido en Catedral por el Sumo Pontífice, Pio VI.

La fe de nuestros mayores supo levantar tan artística Iglesia, y cual si presintieran los futuros destinos del Templo, ellos quisieron hacerlo grande, muy grande, a semejanza de un corazón de madre. Y la Iglesia, como madre cariñosa, abraza a todos los de esta tierra bendecida por la presencia de la que el Papa elevó a Catedral.

¡Ojalá la amen siempre, cual merece, los que han nacido en Ciudadela, y viven a su sombra bienhechora, cómo hijuelos afectuosos! ¡Ojalá la honren, cómo deben! ¡Cómo acostumbran los que se sienten orgullosos de heráldicos blasones y preclaros títulos! ¡El blasón más glorioso y el título más honorífico de Ciudadela es su Catedral!

¡Oh Catedral!

¡Eres nuestra Madre!

¡Eres nuestro orgullo!

¡Eres nuestra gloria!

JOSÉ TUDURÍ MOLL.

Ciudadela, 2-11-1921.

Al bendito Niño Jesús de Praga

¡Oh Niño Divino!

¡Oh Dueño adorado!
quisiera decirte
lo mucho que te amo.
No acierta mi lengua.
No aciertan mis labios.
¡Ni el corazón mismo
sabría contártelo!

Quisiera que el mundo,
todo, te amara,
cual si fuera él, todo,
para tí, una soia alma,
y quisiera que el cielo,
en su bóveda alta,
ese amor inmenso,
fiel, reflejara.

Tu dosel, el cielo,
tu escabel, la tierra;
esta, con sus flores,
aquel, con estrellas.
Templo de tu gloria
el universo sea,
que te cante y te alabe,
en armonía inmensa.

Te canten las aves,
te canten las flores,
te canten las nubes,
te canten los soles.
Cántete la fuente,
que callada corre,
cual tornasolado
cristal de colores.

Cántete la luna,
con su luz incierta,
cántente los astros,
con su luz espléndida,
la luz que tu veste
reflejar no acierta,
y eclipsan los rizos
de tus áureas hebras.

Si son tus mejillas,
cual si fueran rosas,
cántante estas flores,
con sus aromas.
Las palomas cántante,
siempre arrulladoras,
si son tus manitas
cual blancas palomas.

Si son tus ojuelos
cómo dos saetas
que, de amor, el alma
herida la dejan,
tus ojos su mirada
hacia el mundo vuelvan,
y del mundo entero
harán dulce presa.

Y el mundo, enterito,
te amaré, por siempre,
cómo mi alma pide,
cómo mi alma quiere,
y Tú, tus bondades,
tus gracias y bienes,
nos darás, benigno,
cual sabes y puedes!

J. T., L.

Ciudadela, 25-I-1921.



MISCELANEA MARIANA

SUSCRIPCIÓN MONTE-TORINA.— Después de haber dado a nuestros asiduos lectores un resumen de las cantidades recaudadas durante el primer decenio, con destino a las obras que vienen realizándose en el Santuario de nuestra queridísima Madre Ntra. Sra. de Monte-Toro, en el presente número reanudamos la publicación trimestral, de conformidad con las listas del «Boletín Oficial» de este Obispado que, en su número 546 correspondiente al 4 Diciembre del finido año de 1920, nos da la cantidad recaudada durante el tercer trimestre del mismo año y que asciende a *trecientas noventiocho pesetas cincuenticinco céntimos*, según la relación siguiente:

Donativo trigésimo primero del Exmo. Sr. Obispo en Agosto. . .	125'00
CIUDADELA	
Recaudado en la Secretaría de Cámara de suscripciones.	3'80
De «El Propagor Ciudadelano».	1'50
Recaudado en la Parroquia del Rosario. . . .	49'50
Recaudado en la Parroquia de San Francisco. . . .	22'50
Limosna del Sr. Arcediano en sutragio de su difunto tío D. Miguel Vives, Pbro. q. e. p. d.	2'50
La Congregación de San Luis	2'50
Total.	81'30

MAHÓN

Recaudado en la Parroquia de Santa María.	80'00
Recaudado en la Parroquia del Càrmen.	23'00
Recaudado en la Parroquia de San Francisco.	18'30
Limosna del Vicario del Càrmen, Sr. Conforto.	2'00
Total.	123'30
Recaudado en la Parroquia de Mercadal	9'60
Recaudado en la Parroquia de Ferrerías	19'80
Recaudado en la Parroquia de Villa-Càrlos	9'70
Recaudado en la Parroquia de San Luis	3'00
Recaudado en la Parroquia de San Cristóbal.	10'65
Recaudado en la Parroquia de S. Clemente	6'00
Recaudado en la Parroquia de Fornells.	5'00
Recaudado en la Parroquia de San Juan d'els Horts	4'20
De una devota persona de San Cristóbal.	1'00
Total.	68'95
RESÚMEN	
Donativo del Exmo. Sr. Obispo	125'00
Recaudado en Ciudadela	81'30
Id. en Mahón	123'30
Id. en los demás pueblos de la Isla	68'95
Total.	398'55
Suma anterior.	31.777'25
Suma total.	32.175'80

REBUSCANDO

CURIOSO HOMENAJE A LA REINA DE LOS CIELOS.—Lo es el que acaba de ofrecerle, en el imperio alemán, la República católica de Baviera. La Dirección de correos ha puesto en circulación unos sellos que llevan impresa la Imagen de la Inmaculada, con la inscripción siguiente: *Patrona de Baviera*. Con lo cual ha demostrado aquel país que no se entibia en él la devoción a la Reina de los cielos, a pesar de las tristes vicisitudes por qué ha pasado, desde los comienzos de la guerra.

—=—

HACIA EL VATICANO.—Satisfaciendo un anhelo apremiante de la nación francesa, ha sido aprobado en las Cámaras de la vecina República, y, por cierto, por una mayoría abrumadora, el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con la Santa Sede. También llegan consoladoras noticias de Inglaterra. En recientes sesiones del Parlamento, declaró el primer ministro, Mr. Lloyd George los propósitos del Gobierno, de seguir manteniendo cerca del Romano Pontífice el enviado especial que fué nombrado en el primer año de guerra. Vivísimamente nos congratulamos con los católicos de ambas naciones por tan señalados y memorables triunfos.

—=—

SALVADA POR LA VIRGEN.—En el número 1.220 de los «Anales del Pilar» consta el siguiente favor de la Santísima Virgen, con las mismas palabras de la protagonista, que es la celebrada tiple

Clotilde Rovira: «Yo dormía, dice la interesada. Al acostarme terminé mis oraciones con esta jaculatoria: ¡Virgen del Pilar, líbrame de todo peligro! Y ¿qué duda puede existir de que a la Virgen debo no haber perecido en las llamas? Teniendo el sueño pesadísimo, desperté en el crítico momento de ser el fuego descubierto. No oí ni un grito, ni un ruido extraño, nada, en fin, que hiciera sospechar el peligro que me amenazaba. Yo, sin embargo, me levanté de la cama y salí al balcón, enterándome, entonces, de lo que ocurría. Un instante, sólo un instante después de abandonar mi habitación, se desplomaba el piso de esta. La Virgen me despertó, la Virgen me puso a salvo.»

—=—

PRIMERAS COMUNIONES EN ALTA MAR.—En uno de los vapores correos de la Compañía Trasatlántica Española, que hacen el viaje a América, se desarrolló, hace pocos meses, una consoladora escena. Uno de los Religiosos Jesuitas que iban en el barco preparó a los niños del pasaje de tercera clase, para que recibieran juntos la Sagrada Comunión. En la mañana del día elegido, se acercaron al celestial banquete *veintisiete* rapazuelos, *catorce* de los cuales comulgaron, entonces, por primera vez. Los pasajeros, especialmente algunos, colmaron de obsequios a los pequeños comulgantes, y el capitán, además de ordenar que les sirvieran a ellos un espléndido desayuno, concedió a todo el pasaje de tercera una comida extraordinaria. Pocas veces, o quizás ninguna, se habrá presenciado, a bor-

do de un transatlántico, una vez semejantes.

NOTABLE CONVERSION. — El pastor Kinsman, titulado obispo protestante de Dolaville (EE. UU.), se ha convertido al Catolicismo y ha sido bautizado por el Cardenal Gibbons. Su conversión ha impresionado el ánimo de muchos protestantes que también van agregando en la Iglesia Católica.

RESURGIMIENTO RELIGIOSO DEL BRASIL. — Se viene observando de pocos años a esta parte, un vigoroso renacimiento de la fe católica en el Brasil. Son ya cuatro los Estados de aquella República que han

elegido, para su gobierno, católicos fervientes. ¡Qué diferencia de hace diez años, en que la masonería sacaba a sus candidatos triunfantes, en todas partes! Aún en las puntas donde el pesado yugo de las logias no ha podido ser sacudido todavía del todo, se recatan los gobernantes de exteriorizar su hostilidad a la Religión. No hace mucho, con motivo de la invasión de una epidemia, presenciaron las ciudades de Bahía y Fernambuco escenas nunca vistas. En la primera de dichas poblaciones recorrió las calles una procesión de penitencia, compuesta de treinta mil personas de todas condiciones y clases sociales.

JPH.




ALBUM DE AMOR

PENSAMIENTOS MARIANOS

En los peligros, en las angustias, en las dudas todas piensa en María, invoca a María. No se aparte su Nombre de tu boca; no se aparte de tu corazón y a fin de impetrar el auxilio de sus oraciones, no olvides el ejemplo de su vida. Siguiéndola no faltas; rogándola no desesperas; pensando en Ella, no yerras; Ella conduciéndote no te fatigas y teniéndola propicia llegas felizmente al término de tu camino. — SAN BERNARDO.

— — —
¡Dichosa María! ¿quién será bastante para alabarte debidamente,

siendo Tú la que, por singular merecimiento, socorriste al mundo perdido? ¿Con qué alabanzas te pagará la fragilidad de los hombres, pues por Tí halló el camino de su restauración? Ea pues, eres nuestro Refugio, dirige nuestra peregrinación a la feliz patria de la gloria donde al Rey de los reyes y a Tí, Madre del Rey, alabemos eternamente. — SAN AGUSTÍN.

— — —
¡Poderosa Reina! por todas partes tu Nombre se publica y el Fruto de tu vientre es bendito! En la tierra, también se han esparcido los milagros de tu poder y hasta sus fines ha llegado de tus prodigios la voz, pues a los muertos resucitas y a los enfermos sanas!

SAN JORGE, Arzobispo.